



LA SEMANA ILUSTRADA



10 CÉNTIMOS

N.º 80.

Agustín

LOS CRIMENES DEL VINO.—En Alhaurín el Grande (Málaga) un sujeto embriagado dispara contra la Guardia civil, recibiendo el balazo la esposa del agresor, que valerosamente se interpone.
(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Calle de la Colegiata, 7.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 7 de Noviembre de 1908.

Núm. 80.



ENTRE DOS LUCES

Allá en el campo, lejos del torbellino de la vida cortesana, el atardecer es siempre triste, llenando el alma de melancólicas añoranzas, como empieza con el día el período de las grandes actividades y con la noche llegan los impacientes apasionamientos. Es la hora romántica del soñador y del poeta, el medio ambiente propicio para los remordimientos y las memorias.

Pero aquí en Madrid, en este Madrid bullanguero y jovial, cuna del chiste y padre del buen humor, centro de todo misterio y de las falsas situaciones, pasan las cosas de muy distinta manera. Entre dos luces es cuando presenta la población más animado aspecto, cuando más brillantemente se manifiesta el lujo de los ricos y hacen más esfuerzos que nunca los que quieren «alterpar» sin tener dos pesetas, esos aguerridos soldados del compacto regimiento del «quero» y no puedo, y que aun siendo como son, mártires, como esconden sus miserias para pasear sus esplendores, no descomponen el cuadro; lejos de eso lo ablandan y esmaltan.

A la hora del *vermouth*, sitúase el observador en las Cuatro Calles. Las tiendas lujosas de la Carrera de San Jerónimo deslumbran con sus arcos voltiánicos. Joyas y sedas, novedades y fantasías de todo género se exponen al transeúnte con tentadoras solicitudes. Una doble fila de carruajes avanza al paso. La flamante berlina, con llantas de goma, que conduci-

da por un cochero «impecable», encierra en su caja a la joven marquesa, recién casada y sola. Siguela otro vehículo, un coche del Nuevo Club, con dos jóvenes aristócratas displicentes y aburridos.

Llamando siempre la atención de la gente, toca su bocina el *taf-taf* inevitable. «Alquilón» ó propio, caracolea el caballo de un jinete. Y así continúa el muy lento desfile. El pesado *tandem* que tripulan un anciano resfriado, una vieja compuesta y tres niñas feas; el *milord* destartado, coche de entierro y de bodas baratas, que arrastrado por dos «pencos» grandes lleva en su interior a una «estrella» de género infimo, é inmediatamente después el lindo faetón que luce orgulloso un adolescente de buena familia. No suele faltar una pobre «manuela» que ocupan dos novilleros, ó mejor algún guapo muchacho, empleado de seis mil reales, que al salir de la oficina se encasquetó la raida levita ó un gabán de esos con vistas de piel para los amigos, y que, con la flor en el ojal, gasta un día de su haber para «rozarse» con la gente de viso. Y van, vienen y vuelven á pasar como figuras de cinematógrafo los mismos tipos todos los días, «dando la vuelta» á la noria, Puerta del Sol, calles de Alcalá y Sevilla, para pasar de nuevo por la indispensable Carrera.

Estrujándose en las aceras, mil veces expuesta á ser aplastada por un automóvil ó atropellada por los coches, no hay que olvidar á la benemérita in-

fantería, á la gente de á pie, que circula á estas horas por el centro de la villa. Casi todos los paseantes son antiguos conocidos nuestros.

Las de Besuguete, cursis anémicas que dan reuniones en un piso cuarto de la calle del Bonetillo. No han comido otra cosa que berenjenas fritas, y la mamá lleva por sombrero un tueste de albahaca muerta, pero la niña mayor no pierde la esperanza de «colocarse» á fuerza de dar paseos.

Facundo Sopillo, veterinario sensible, á qui n le preocupa más el color de unos guantes que los esparavanes de las mulas, y cien personajes más que immortalizará la pluma de Luis Taboada.

Mientras el calavera acaba de levantarse y apura su ajenjo en una cervecería «feminista», sale del Congreso un grupo de diputados. El actor de género chico, próximo á la celebridad, hace cabrilear á la luz de los faroles los destellos vivísimos de sus sortijas similar, en tanto que la «doreta» de apergamina da faz, se detiene un momento en las esquinas en donde hay mayor concurrencia, y volviendo sin cesar la cabeza avanza por la calle de la Cruz ó por la de Espoz y Mina con la sola intención de que algún desocupado la invite á devorar un cubierto de tres pesetas.

El frío es intenso. Se acerca la hora de empezar los teatros. Comienza la retirada. Madrid es otro Madrid.

Enrique SA DEL REY.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Un crimen sangriento, producto lógico del bárbaro y estúpido matonismo, ha causado en Málaga consternación profunda.

El autor de la hazaña es José González (a) *Figuete*, que además de ser agente ejecutivo tenía el vicio de emborracharse.

Desempeñaba en Alhaurín el Grande la grata misión de ramatar á los potres sus modestísimos medios de vida, dedicando los ratos de ocio á recorrer todas las tabernas del pueblo.

En estas últimas visitas acompañaba al agente un hermano suyo.

Cuando el *morapio* surtía sus naturales efectos, ambos beodos situábanse en la plaza para insultar, desafiando, á todos los pacíficos transeúntes.

Tal era el placer de los borrachos, deporte rep tido muchas veces.

Cansados los vecinos de tantas provocaciones avisaron al sargento de la Guardia civil, á

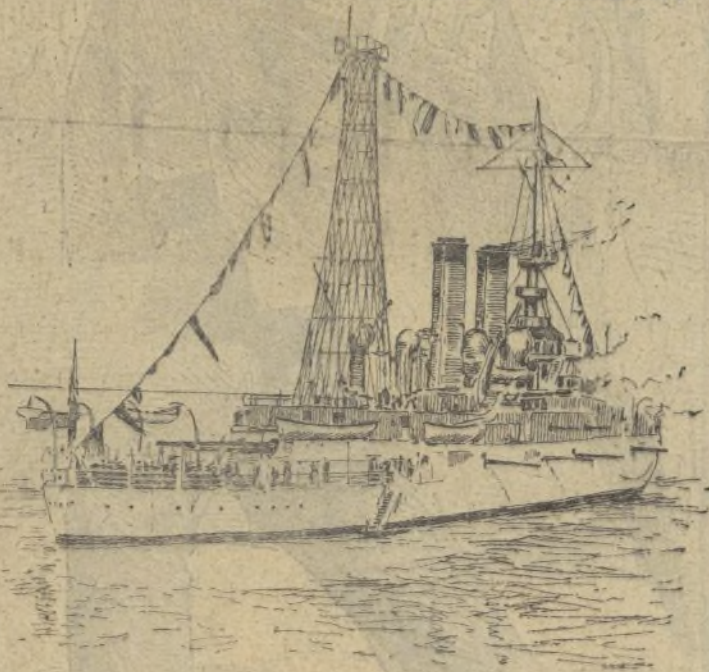
fin de que reprimiera las demasías de los hermanos González. A las intimaciones de la autoridad, los borrachos mostráronse más excitados.

La mujer de *Figuete* apareció en escena cuando más fuerte era la resistencia del escandalizador á ser preso.

La esposa tenía el honrado propósito de llevar consigo á su hombre. Con tal objeto rogó al sargento que le entregara el detenido. Pero éste, furioso, sacando un revólver disparó, ciego, contra su aprehensor. La infeliz mujer quiso evitar el crimen, con tan desgraciada oportunidad que, interponiéndose entre el guardia y su marido, recibió un balazo en el pecho, del que falló en el acto.

El sargento arrojóse sobre el parricida, y desarmándole le llevó preso al cuartel de la benemérita, en compañía de su hermano, cómplice odioso de este crimen del vino y del matonismo imperante.

Una torre indestructible.



Nueva torre de combate ensayada con gran éxito en el acorazado americano *Iaho*, y que muy pronto vendrá á sustituir los antiguos casilleros blindados, por ser invulnerables á los disparos de la artillería.

LA SECTA DE ANABAPTISTAS Ó UN BATEO ORIGINAL

Los anabaptistas, así llamados porque rechazan el bautismo de los niños, reservando á los adultos la imposición de este sacramento, celebran sus ceremonias en los últimos días del mes de Septiembre.

Esta secta tuvo por iniciador y jefe á Nicolás Stork, discípulo insurrecto de las doctrinas de Lutero, pretendiendo la abolición de la liturgia y el establecimiento de los principios evangélicos.

No obstante la ruda persecución de que se hizo objeto á los sectarios, muchos entusiastas continuaron en su fanatismo.

Aun hoy son muchas las comunidades anabaptistas en



Alemania, Holanda, Suiza y sobre todo en los Estados Unidos. Sus prosélitos son, en general, rígidos y austeros. Consideran ilícito llevar armas y el ejercicio de la usura. Nuestro dibujo representa el bautismo de una catecúmena en la provincia canadiense de Ontario.

En el anabaptismo no puede ingresarse sino al llegar á la mayoría de edad. Como puede verse, la nefita del grabado cumple ampliamente el requisito de que hablamos. El pastor coge á la nueva cristiana y la sumerge enteramente en una gran piscina, cuya ceremonia es presenciada por una curiosa multitud.

EL AMOR Y EL VITRIOLO



ASCENSION ROMÁN, LA PLANCHADORA QUE ATENTÓ CONTRA LA VIDA DE SU AMANTE
ARROJÁNDOLE UNA VASIJA DE ACIDO SULFÚRICO A LA CARA

El miércoles, á las ocho y media de la mañana, al embocar el tranvía de Carabanchel en el trayecto llamado Cuatro Calles, un sargento del regimiento de León que iba acompañado de una joven no mal parecida, de unos veintidós años de edad, indicó al cobrador que detuviera el vehículo para apearse. Lo hizo así el sargento, y cuando ya se encontraba en tierra, dirigiéndose hacia su compañera de recorrido, la dijo:

—¿No bajas?

—No—respondió la interpelada—. Pero sí, aguardate un momento, é inclinándose para recoger una cestita que había dejado en un rincón de la plataforma del tranvía, sacó de su interior una vasija, y sin que nadie pudiera evitar sus intenciones, arrojó su contenido sobre la cara del sargento, que pacientemente aguardaba á que la joven bajase del vehículo.

Al sentir el soldado aquel líquido en la cara, se llevó las manos al rostro, y dando botes y gritos como un loco, se dirigió corriendo á una farmacia próxima, donde fué cuidadosamente atendido.

El sargento ingresó en el Hospital, y la joven fué detenida en la calle del general Ricardos y conducida por el conductor del tranvía al cuartel de la Guardia civil.

El origen de este inaudito atentado es la historia eterna de siempre: el aguijón de los celos, el despecho por abandono, la mísera venganza acudiendo á medios reprobados por todo el mundo.

Ascensión Román, de oficio planchadora, conoció hace cuatro años al sargento Pepe Buera, quien la cortjó poniéndole sitio en regla y consiguiendo la rendición de la plaza.

Bien mirado, el mozo no era cosa despreciable. De buena planta, modales distinguidos, palabra fácil, unido á los encantos del uniforme, hicieron que la muchacha se apasionara del galán y se dejara convencer ante las promesas serias y formales de matrimonio.

Pasó el tiempo; el sargento apeló á la táctica de retirada y concluyó por no acordarse más de la planchadora.

Hasta hace pocos días Ascensión y José, que no se volvieron á encontrar, se tropezaron en la calle, se miraron frente á frente, y entre ironías y reconvenciones, pasearon juntos.

El tuvo la debilidad de manifestarle á Ascensión que se había casado y que tenía un pequeñuelo, noticias que á la muchacha debieron indignarle, pero hizo como si no le importara nada; se despidieron amigablemente y no volvieron á verse hasta el día del suceso.

Sin duda alguna Ascensión juró vengarse del engaño y abandono de su ex novio, y espiando á José Buera, sabedora de que iba á incorporarse á su regimiento, que se halla en el campamento de Carabanchel, fué en su busca y realizó su venganza.

Anchas placas de quemaduras cubren el rostro y las manos del desventurado José Buera, cuyo estado es grave.

Se encuentra en la sala de Cirugía del Hospital Militar y comenta lo ocurrido por lo inesperado y cruel.

Ascensión, al ser detenida, estaba poseída de una gran exaltación; exclamó que todos los hombres eran unos falsos y que de ella no se burlaba nadie.



GRUPO DE SARGENTOS EN EL QUE, SEÑALADO CON UNA X, FIGURA EL INFORTUNADO JOSÉ BUERA ORTEGA

VIDA TAURINA.--Fiesta benéfica en Chinchón.

Días atrás, y con brillantísimo resultado para el benéfico fin á que destinaban sus productos, verificóse en Chinchón una fiesta taurina.

Para que ésta reuniese el mayor número posible de alicientes, sus organizadores, gente moza y hombres sesudos de la simpática villa, demandaron el concurso de varios reputados y populares diestros. Como las palabras torero y generoso suelen ser sinónimas cuando de actos filantrópicos se trata, Cocherito de Bilbao, Mazzantinito, Platerito, Recajo, Sarmiento, Eusebio Fuentes, Garroche, Broncista y Charpita, aceptaron gustosísimos la invitación que se les hizo.

Primeramente se lidiaron tres becerros de la ganadería de Guzmán, y de banderillarlos y matarlos, dirigidos por los antes citados diestros, estuvieron encargados distinguidos jóvenes de las más ricas familias de la población.

Tomás Díaz, Jesús Clemente y José Gómez, que eran los espadas, demostraron valor en grado sumo con el estoque y no po-



LA PINTORESCA PLAZA DE TOROS DE CHINCHÓN, DONDE SE VERIFICÓ LA BECERRADA DE BENEFICENCIA

co arte con la muleta; Zacarías Montes, Santiago Aguado, Dámaso Asensio, Francisco Recas, Juan Calvo, Víctor Tormos y Plácido Recuero, resultaron ser dignos émulos de Patatrillo y Barquero, y Federico Gómez, Juan Ortego, Augusto Aguado, Tomás Oliver, José Camacho y Esteban Romano, pusieron puyas «que suscribieran» Zurito y el Arriero, y estuvieron Rafael Centeno, Tomás Rodríguez y Esteban Recas, á la altura del mejor de los puntilleros.

Seguidamente se pasó á la lidia formal. Recajo y Sarmiento, ambos populares en Chinchón, donde han hecho excelentes faenas, fueron los encargados de estoquear dos toros de Hipólito González, actuando de banderilleros Mazzantinito, Cocherito de Bilbao, Platerito y Eusebio Fuentes; de puntillero, Garroche, y de peones, Broncista y Charpita.

Los representantes de la Prensa madrileña, que galantemente acudieron á Chinchón, fueron muy obsequiados con jiras y otros muy animados festejos.



UN DETALLE DE LA PLAZA CON EL GRUPO DE LAS DISTINGUIDAS SEÑORITAS QUE PRESIDIERON LA LIDIA

(Fotografías Enrique.)

GRANADA.-La boda de Lagartijillo Chico

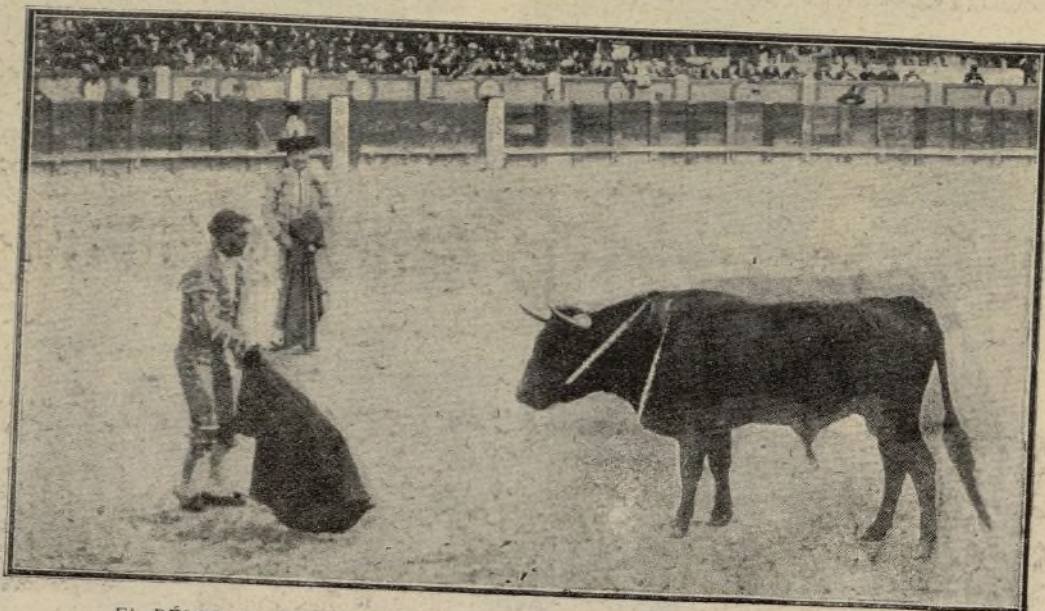


EL TORERO JOSÉ MORENO Y SU ESPOSA FRANCISCA SÁNCHEZ, AL SALIR DEL TEMPLO DE LAS ANGUSTIAS, DONDE SE CELEBRÓ LA CEREMONIA DE SU MATRIMONIO

EN MADRID.--Corrida de novillos.



EL DEBUTANTE RONDEÑO, DESCABELLANDO Á SU PRIMER TORO



EL DÉBUT DE MARTINITO AL PASAR DE MULETA Á SU PRIMER TORO

(Fots. Alfonso.)

LOS REYES EN ZARAGOZA



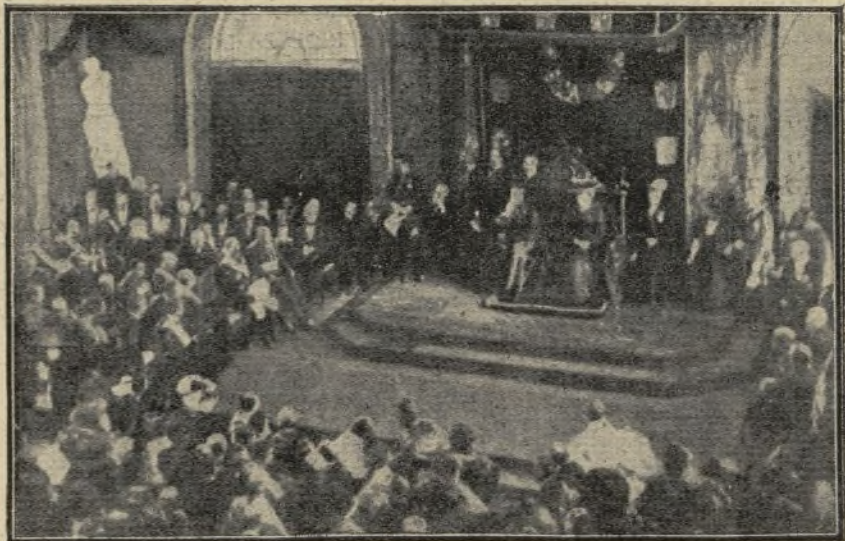
EL MONUMENTO Á AGUSTINA DE ARAGÓN, OBRA DEL INSIGNE
ESULTOR MARIANO BENLIURE
(Fot. Freudenthal.)



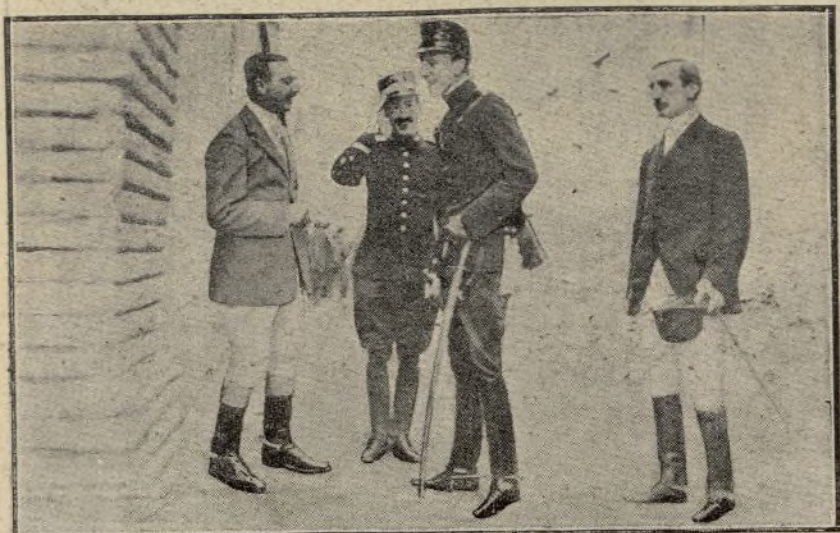
S. M. LA REINA EN EL ACTO DE LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO
Á AGUSTINA DE ARAGÓN



EL REY Y EL CAPITÁN GENERAL DE ZARAGOZA, SR. BRUZÓN, PRESENCIANDO
EL DESFILE DE LAS TROPAS



EL ACTO DE CLAUSURA DEL CONGRESO DE LAS CIENCIAS CON
ASISTENCIA DE SS. MM.



DON ALFONSO CONVERSANDO CON EL DUQUE DE ANDRÍA
EN EL CONCURSO DEL HIFODROMO



LOS REYES, LA DUQUESA DE SAN CARLOS, EL DUQUE DE SANTO MAURO Y EL PRESI-
DENTE DEL CONSEJO SALIENDO DE LA TRIBUNA REGIA EN EL CONCURSO HÍPICO
(Fots. Alfonso.)

La inauguración de un monumento.



NOTABLE OBRA DEL ARQUITECTO SR. REPULLÉS Y DEL ESCULTOR SR. MARINAS, DEDICADA A LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL ATENTADO DE 31 DE MAYO DE 1906

El "début" de una tiple.



LA BELLÍSIMA S. ÑORITA URSULA LÓPEZ, CUYA APARICIÓN EN LA ESCENA DEL TEATRO DE LA ZARZUELA HA SIDO UN VERDADERO ÉXITO, TANTO POR SU ARTE COMO POR LA EXCEPCIONAL RIQUEZA DE SUS TRAJES



GRUPO FORMADO POR LOS EXCMOS. SRES. OBISPO DE MADRID-ALCALÁ, DUQUESA DE LA CONQUISTA, CONDESA VIUDA DE TORREJÓN, CONDE DE PEÑALVER Y MARQUÉS DEL VADILLO, QUE CELEBRARON LA CEREMONIA DE ENTREGA Y BENDICIÓN DEL MONUMENTO (Fots. Alfonso.)

EL ALCOHOL, ENEMIGO IRRECONCILIABLE DEL HOMBRE



LA LÁMPARA DEL ALCOHÓLICO

Los estudios hechos sobre la influencia de tan mortífero veneno en el organismo humano, han llegado al extremo de poderlos apreciar tan claramente como la formación de la ceniza producida por la combustión de vuestro cigarro.

El famoso patólogo doctor Van Giesen acaba de declarar en un periódico científico que más del 40 por 100 de los pacientes de los establecimientos de alienados sufren la locura producida por el alcohol, y que el 10 por 100 de todos los casos de demencia eran debidos a la misma causa.

El doctor Van Giesen explica los efectos que el alcohol produce en el cerebro y el pa-o del hombre inteligente al imbécil, de la siguiente manera:

«El cerebro humano y el sistema nervioso—dice—pueden ser comparados a la red que conduce el fluido eléctrico por las calles de una ciudad. Podemos decir que es el principal y gran poder central. Procediendo de él se extienden, dando fluido y fuerza que distribuyen y conducen los alambres a otras estaciones más pequeñas, los que a su vez gobiernan las varias li-

neas dentro de su distrito. El poder central del individuo es el cerebro; los principales nervios son los alambres conductores; las estaciones pequeñas son los pequeños centros subsidiarios ó hacecillos de celdillas nerviosas, cada uno de los cuales gobierna una determinada parte del organismo.

Cada uno de los alambres que conducen la fuerza ó energía del poder central distribuyen las corrientes a otras estaciones y a los diferentes focos y motores que están calculados y adoptados para una cierta cantidad de energía. Si la capacidad de un alambre es excedida y se le destina á transmitir más energía de la que podía conducir, el alambre conductor se quemará y no llegará la energía á aquel punto. Del mismo modo, si la estación central transmite mayor energía de la que esté dispuesta á cualquiera de las estaciones secundarias el desarreglo será constante hasta quedar inútil la máquina generadora.

Poco á poco, el contacto de los alambres con ese exceso de energía ó tensión, hace que gradualmente se desintegren, y esta desintegración concluirá por producir en los alambres un desgaste que les impedirá cumplir su misión, y la energía de la estación central no llegará á los puntos que se destinaba.

Así es el cerebro. Está dotado de un poder generador de misteriosa fuerza. No puede explicarse científicamente, pero si asegurar que esta fuerza dirige todas las funciones del cuerpo humano y que sus conductores llevan normalmente la suficiente fuerza ó fluido á lo largo de cada una de las fibras nerviosas, á través de las cuales pasa; así que, por ejemplo, si se corta un dedo, el pedazo cortado queda insensible. La ciencia llama á esta fuerza energía nerviosa.

Y de aquí—aunque no tenga relación directa con nuestro objeto—podemos citar un caso maravilloso. Si en el momento de amputar un miembro con los nervios que contiene, pudiéramos detener y transmitir en su interior, de alguna forma conocida, la energía nerviosa que ha sido interrumpida súbitamente en su acostumbrada fuerza, se podría llegar á conocer y resolver el enigma de la vida misma.

Y volviendo de nuevo al alcohol—continúa el doctor Van

aguijón, un látigo. La bebida sólo es un combustible para alimentar el fuego. De otro modo el alcohólico es un hombre que está hipotecando su herencia y la energía de su vida, destruyendo su naturaleza. El alcoholismo es sencillamente una vejez prematura, que en vez de extender la alegría de la vida á su límite natural, la lleva al paroxismo de la delincuencia.

Obsérvese también que ese fuego exterior del cerebro no es peculiar del abuso de estimulantes alcohólicos. El exceso de



LA MANO DE UN BEBEDOR, EN LA QUE SE NOTA LA CONTRACCIÓN DE LOS NERVIOS PRODUCIDA POR EL EXCESO DEL ALCOHOL

Es una ley de la naturaleza, que el último y más complejo atributo, cuya evolución se ha desarrollado en el hombre, es el primero que se pervierte y cae en el dominio del vicio. Por consiguiente, puede afirmarse que los primeros síntomas de la locura alcohólica están basados en un embotamiento del sentido moral, de la obligación de uno mismo con los demás.

Cualquier hombre puede conocer cuándo empieza á hacerse alcohólico. Cuando sus manos pierden la seguridad, sus ojos se ponen llorosos y las venas de la nariz toman un color de púrpura. Todo esto puede curarse suprimiendo la causa. Pero cuando se tarda en la ejecución de los medios con excusas, entonces la locura comienza á tejer el velo macabro que envolverá á la inteligencia en la obscuridad de la noche eterna.

El cerebro está constituido de igual modo que el firmamento, de millones y millones de estrellas, planetas y constelaciones, las cuales coordinan unas con otras.

Los nervios centrales del cerebro son las estrellas, planetas y constelaciones. Destruída una de éstas antes de tiempo, se habrá deshecho la armonía celeste. Esa es la locura, y lo que se ve con el microscopio son las estrellas apagadas del firmamento mental.

El alcohol producirá siempre la degeneración de la raza, porque no es un alimento, como creen los profanos, sino un estimulante que gasta las energías poco á poco, y antes de llegar á su fin, mata.



EL CEREBRO DE UN BEBEDOR

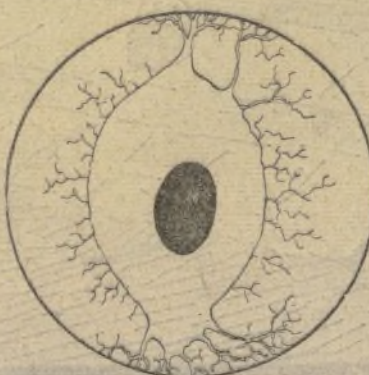
Giesen—, permítame que diga otra vez que el alambre conductor humano no es susceptible de transmitir más fuerza ó energía de la que es necesaria á sus tejidos, y si se violenta con la que el alcohol le presta, concluirá por quemarse, y si este exceso suplido sobre los nervios continúa, se extenderá á toda la red y se paralizará el organismo, al menos parcialmente.

Ahora bien; así como el gran poder central en la ciudad no sólo conduce la corriente por las calles, sino que también engendra fuerza para las luces y motores; del mismo modo el cerebro no sólo gobierna las distintas funciones del cuerpo, sino que provee de energía á los nervios, que tienen las más intrincadas y complejas propiedades, y el conjunto de impresionar y el esclarecimiento de cuanto trasciende al sentimiento moral. Desordenadas estas funciones produce como resultado la locura.

El alcohol no nutre: es un

trabajo muy continuado excita y causa todos estos fenómenos, llegando á producir el mismo resultado. Pero la locura alcohólica es más instantánea.

Al contrario de lo que ocurre en la vejez normal, en la cual el cerebro es el último órgano que puede ser afectado, los malos efectos del alcohol se manifiestan primeramente en el dominio de la inteligencia.



UNA CELDILLA DE LOS NERVIOS DEL CEREBRO EN ESTADO NORMAL Y VISTA AL MICROSCOPIO



LA MISMA CELDILLA CON LOS EFECTOS PRODUCIDOS POR EL ALCOHOL



EL DOCTOR VAN GIESEN



Admirable cuadro sobre costumbres sevillanas de principios del siglo XIX. del insigne artista D. L. Jiménez Aranda.

Ayuntamiento de Madrid

REPORTERISMO AMBULANTE



Al fin cayeron los fugitivos en poder de la justicia. No fueron sus aprehensores individuos de la Guardia civil. ¡Bien lo habrá sentido el benemérito instituto!

El espíritu de clase, un impulso legítimo de propia defensa, enardecía el ánimo de los que para prender a los bandidos pusieron en juego gran número de fuerzas.

No sólo se trataba de la persecución de unos malhechores; en los trabajos de los que iban acorralando a los miserables tenía que haber algo de la tenacidad y afán con que se fuera buscando al matador de nuestros hermanos.

La atrevida fuga de los criminales á través de los campos, odisea que se mantuvo por tiempo incomprensible, concluyó de templar el ánimo de los perseguidores.

En verdad que el suceso inspiró la más honda compasión para los honrados é infelices guardias víctimas de su indulgencia al dejar, compasivos, que los presos se quitaran los grillos mientras comían la pobre ración. Fueron Llopis y Verger, dos guardas jurados los que lograron ver primeramente á los bandidos. Tuvieron informes de que en el término de Pradera, finca conocida por el nombre de «Viña del carretero», ocultabanse unos sospechosos.

Pronto lograron encontrarlos. Encañonándolos con sus viejas escopetas, les fué fácil llevar á cabo la importantísima captura, con doble motivo cuando los criminales estaban desarmados y no opusieron resistencia. Convictos y confesos fueron llevados los detenidos á la presencia judicial, ordenándose su traslado á Sevilla. Oficialmente se ha recompensado á los guardas con 2.000 pesetas á cada uno.

El Comillas de los torraés... y el director de la Compañía del ferrocarril de Madrid Alcahuets, han enfundado, respectivamente, su trasatlántico el uno y el otro su rápido de la calle de Sevilla á la plaza del Progreso.

Estas dos figuras clásicas entre nuestros característicos vendedores ambulantes de porquerías más ó menos dañosas que han estado actuando hasta la presente temporada, han tenido que esfumarse ante la brusca aparición en escena de los tios del carrito, con las no menos acreditadas *rescadas al vapor*, las *chuletas de hueria* y las *calentitas, calentitas!*

Este mes de Noviembre, inflexible portero del invierno, nos ofrece en la vía pública más succulentas mercancías. A los *chochos*, *chufas*, *cacahuets*, *oro-fajas*, *aditres* y otros veraniegos artículos destinados á envenenar á la infancia, suceden las patatas, las castañas y las batatas. Es la continuada epopeya de chuchería con que los madrileños vamos tirando y entreteniéndolo el estómago, hasta que nuestros actuales gobernantes conservadores, tan atentos siempre á todo aquello que á la Moral y á la Higiene se refiere, en beneficio de sus *cagamundos* gobernados, comprendan toda la malignidad de estos atentados á la general anemia y les dé la ventolera de suprimir de un plumazo en la *Gaceta* los carritos y los cajones de las castañas y de las chuletas hortelanas, para instalar decorosos puestos de jamón, ternera, boquerones, caldo y Jerez, de que tan necesitados nos hallamos todos, á fin de que los nervios se nos templen y al cerebro acudan, con nutrición tan adecuada y substanciosa, ideas más en armonía con el espíritu de los tiempos y del progreso, en el que tan atrasado andamos por culpa de las chucherías ambulantes.

Pero no; no nos veremos en ese espejo. Nuestros directores políticos no se atreverán á borrar de la negra pizarra de la escrófala esa característica de nuestras costumbres, esa típica

idiosincrasia madrileña tan arraigada á nuestra manera de ser.

Es o de la venta ambulante de caldo con panecillo y bocadillos de jamón con copa de generoso, no lo tendremos desgraciadamente hasta que no se apruebe de hecho el proyecto galápago de Administración local, paguen tributos los solares, nos rebajen el alquiler de las habitaciones donde vivimos tan ricamente y nuestros soldados lleven la airosa y marcial gorra de plato importada del extranjero, que todo esto es más práctico, más político y más substancioso para la vida; y mientras tanto, saquemos la capa, sin ilusiones, no por el tiempo, que no puede ser más bueno con nosotros, sino porque después, cuando la hayamos acariciado en las largas noches del invierno defendiéndonos de la crudeza de los hielos y de las traidoras pulmonías, no podremos ¡ay, infelices! volverlas á dejar en sus acostumbrados lares de las casas de préstamos, donde tan cómodamente pasaban el verano.

La única puerta que quedaba abierta al vicio, si que también á la de una necesidad de momento tan sagrada como el de poder adquirir un medicamento para un enfermo ó un pedazo de pan oportuno, se cierra á las estrechuras de un reglamento bilioso.

Lamentemos la desgracia y saquemos el *mocador* para enjugar la próxima cosecha de la destilación nasal, y duro con las *chuletas!* y las *calentitas!* antes que nos las supriman y venga la liquidación final de la pobreza vergonzante de este Madrid heroico y bendito, mil y mil veces, á pesar de no ser artístico ni pintresco y constituir una *NEBULOSA* sobre cuyas abundantes nieblas han elevado su pedestal tantísimos ingratos que á estas horas sólo serían pacíficos é inadvertidos burgueses de los pueblos donde nacieron.

J. BLANCO CORIS.

PELÍCULA DE ACTUALIDAD, por Tovar.



En la Exposición de Zaragoza.

El expositor.—Excelencia, dispensadme el honor de admitir esta libra de chocolate; lo comen hasta los Reyes.

Maura.—Lo celebro mucho; pero no me da la real gana de aceptarlo.



No hay mal...

El senador.—¡Gracias á Dios que no estábamos en el Senado cuando la explosión de la caldera!

Ascarra.—Por algo di vacaciones, si no este suceso nos interrumpe una de nuestras apacibles siestas.

Ayuntamiento de Madrid

CAPTURA DE LOS PENADOS ASESINOS DE LOS GUARDIAS CIVILES



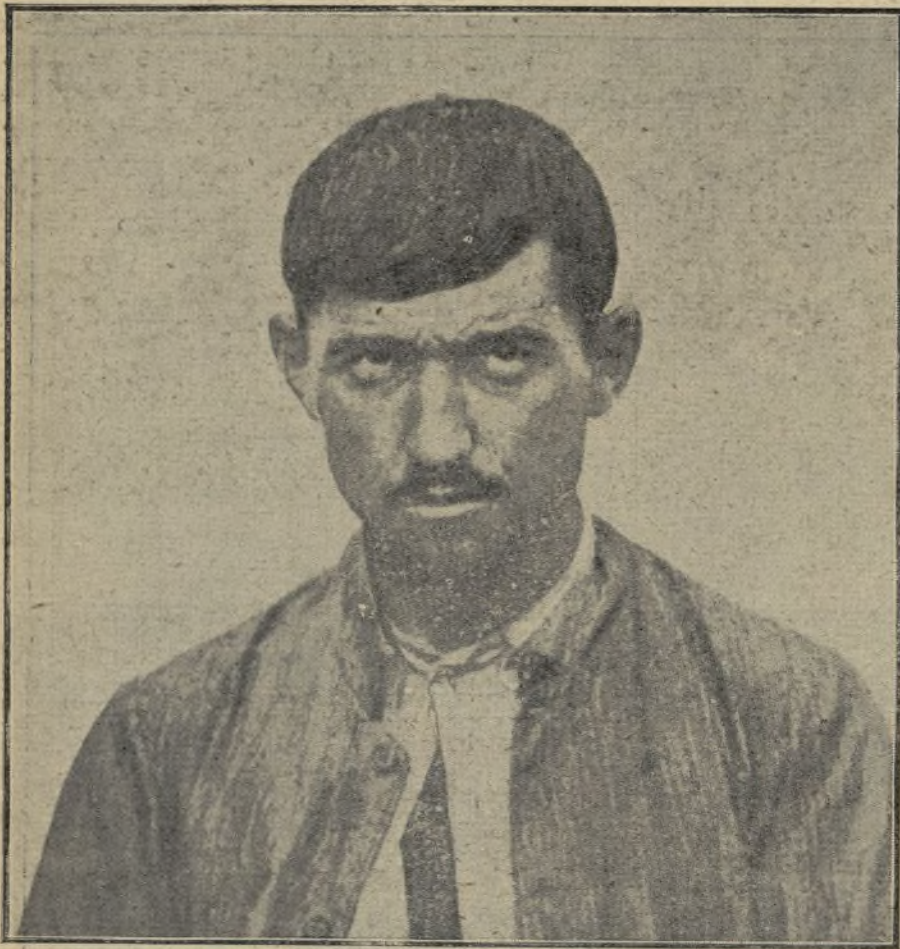
RECONSTITUCIÓN FOTOGRAFICA DE LA ESCENA DE LA CAPTURA



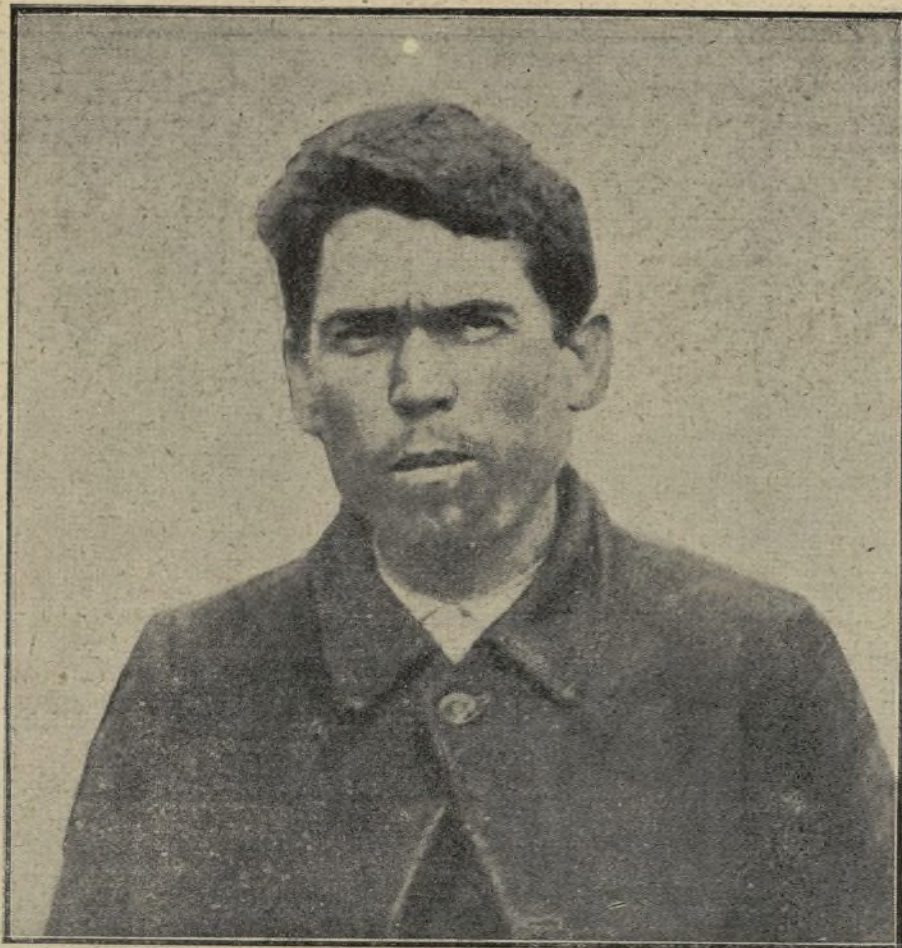
CONDUCCIÓN DE LOS ASESINOS POR LAS CALLES DEL PUEBLO DE PEDRERA

(Fots. Pérez Giralde.)

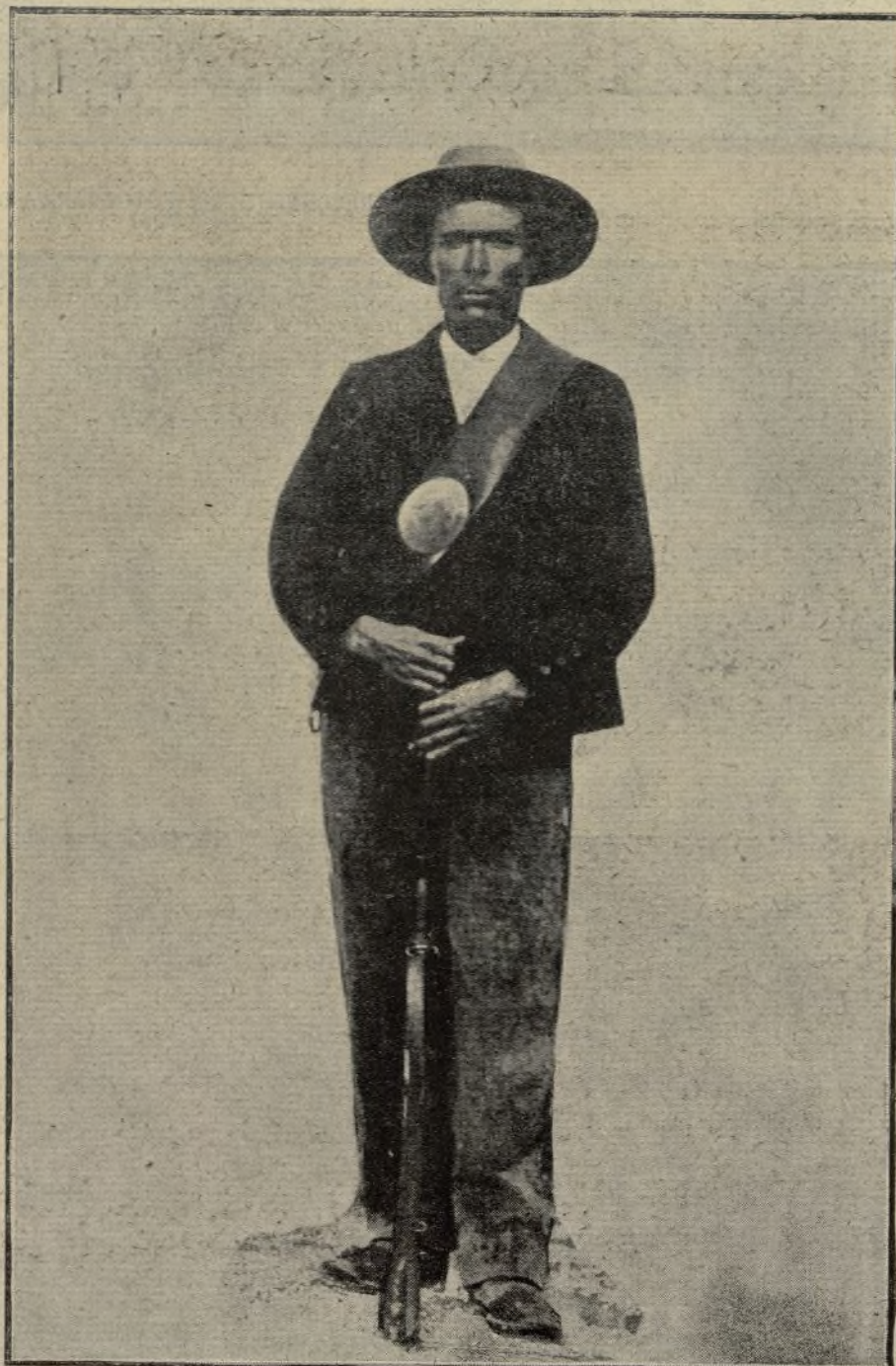
LOS BANDIDOS Y SUS APREHENSORES



EL «COJO DE BAILÉN»; JUAN MARTÍN BARRAGÁN, ASESINO DE LOS GUARDIAS



LAURIANO CONDE CANO, EL OTRO CRIMINAL, TAMBIÉN PRESO



ISIDORO FERNÁNDEZ LLOPIS Y JOSÉ VERGEL. MODESTOS Y HONRADÍSIMOS GUARDAS JURADOS DEL TÉRMINO DE PEDRERA, QUE CON TANTO ARROJO Y DISCRECIÓN SUPIERON LLEVAR A CABO LA IMPORTANTÍSIMA CAPTURA PARA LA QUE SE HABÍA MOVILIZADO EXTRAORDINARIO CONTINGENTE DE FUERZAS

(Fots. Pérez Giralde.)

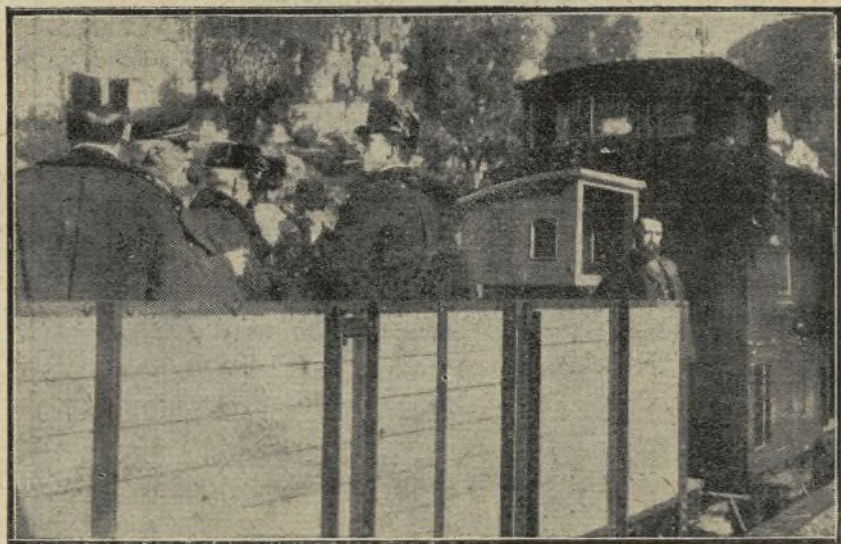
EL VIAJE DEL REY A CATALUÑA



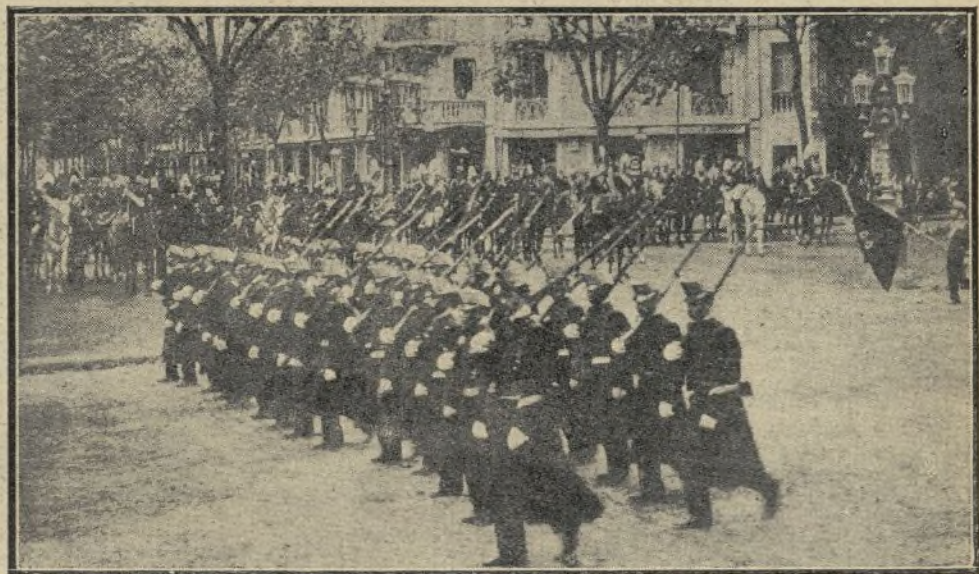
DON ALFONSO XIII SALIENDO DE LA CASA DEL SR. PONS
PARA DIRGIRSE A BERGA



OVACIÓN TRIBUTADA A DON ALFONSO POR LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD
DE BARCELONA, QUE ACABABA DE VISITAR



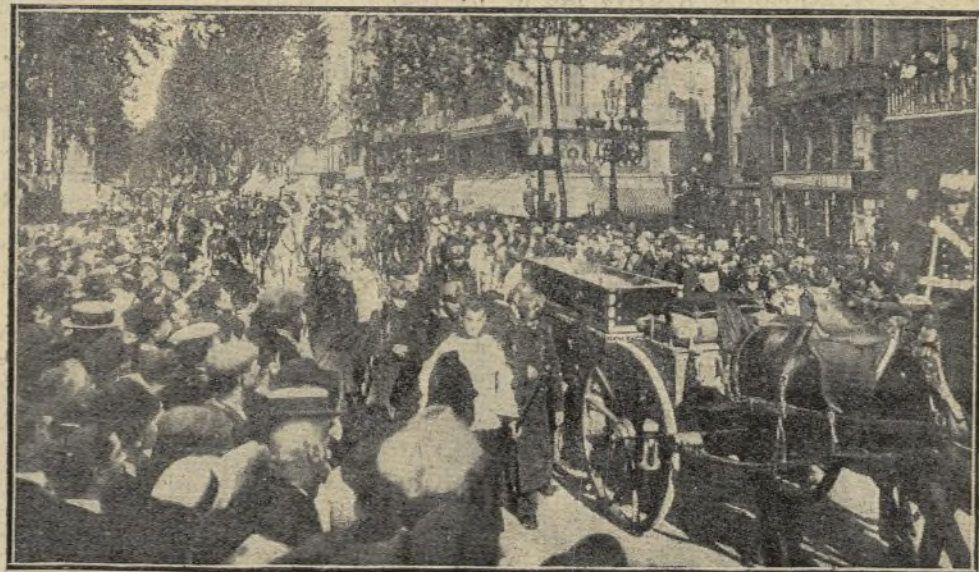
S. M. EN UNA VAGONETA MARCHANDO A VISITAR LA FÁBRICA
DE CEMENTO PORTLAND EN FIGOLS



EL REY CON SU SEQUITO EN LA GRAN REVISTA MILITAR, PRESENCIANDO
EL DESFILE DE LAS TROPAS



EL REY YENDO A VISITAR LAS MINAS DE FIGOLS



EL ENTIERRO DEL CARDENAL CASAÑAS AL PASAR POR LAS RAMBLAS



EL SR. MAURA Y EL RESTO DE LA COMITIVA EN LA VISITA
A LAS MINAS



BANCO DE LA CALLE DEL MARQUES DEL DUERO DE BARCELONA EN DONDE
HIZO EXPLOSIÓN EL ÚLTIMO PETARDO

(Fots. Garrigosa)

(Fots. Moragas.)

Asesinato de un sargento de carabineros por un guardia del mismo Instituto.



RECONSTITUCION DE LA TRAGICA ESCENA OCURRIDA EN EL MUELLE DE LA ESTACIÓN DE PORTUGALETE (BILBAO)

LA 'BAGATELA' EN EL PRÍNCIPE ALFONSO

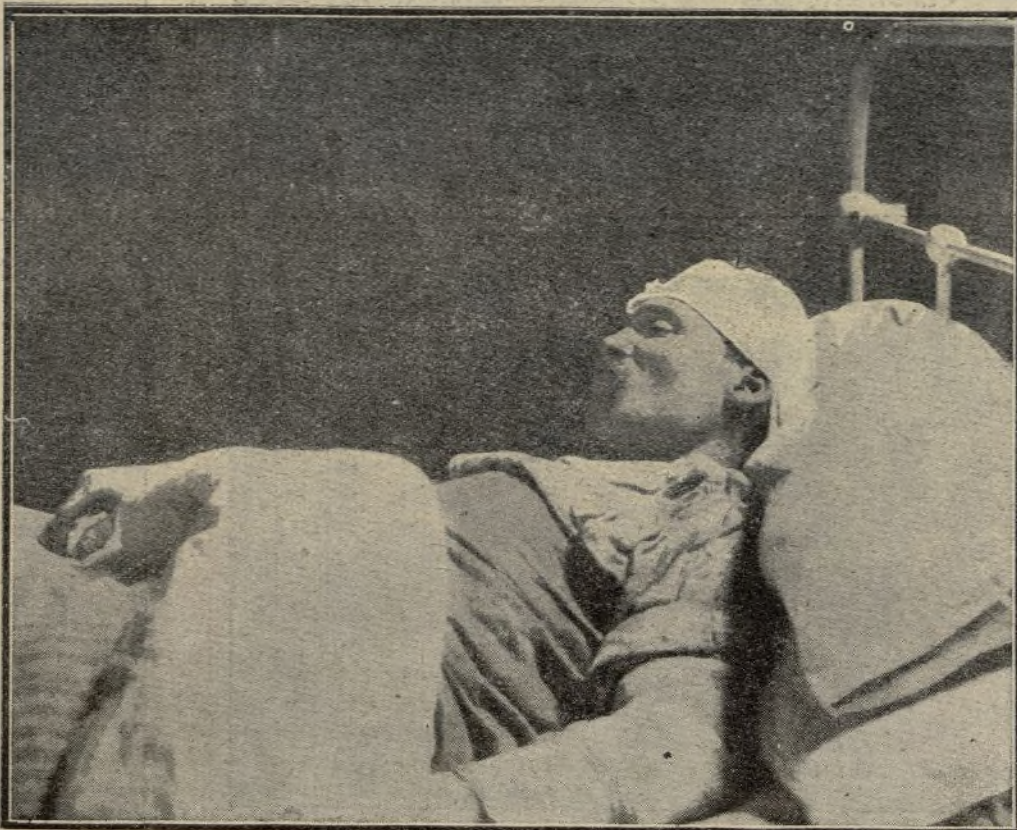


ESCENA DEL ENTREMÉS «LOS LEONES DEL CONGRESO», DE ANTONIO CASERO, QUE SE REPRESENTARÁ EL PRÓXIMO DÍA 10 EN EL FESTIVAL ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD «LA BAGATELA» (Fot. Enrique.)

El día 1.º del actual desarrollóse en Bilbao un drama sangriento, en el que fueron protagonistas dos individuos del Cuerpo de Carabineros.

El rigor severísimo de las Ordenanzas coloca al delincuente en trance de ser fusilado, y á la hora de cerrar esta edición se tiene por seguro que nada podrá librar al reo de que se cumpla el tremendo castigo.

El suceso fué como sigue: Agapito Zorrilla, carabinero, habló mal en público de un superior suyo, atajando el desenvolvimiento de la dura crítica el sargento del Arma, Francisco Mendoza, quien después de amonestar á su subordinado, ordenóle fuera á cumplir el arresto que le impuso. Primeramente, el guardia solicitó perdón para su falta; después, pareció resignarse marchando á cumplir la orden, pero de súbito, y como atacado de repentina idea de venganza, cargó el maúser, disparando contra el sargento Mendoza, que hallábase á pocos pasos hablando con otros compañeros. El agredido, á quien la bala atravesara los pulmones, falleció en el acto.



EL CABO DEL CUERPO DE SEGURIDAD, SR. CARRETERO, QUE AL REFUGIARSE EN UN BUBLADERO FUE CORNEADO POR UN TORO DURANTE LA CORRIDA QUE SE CELEBRÓ EN BARCELONA EL DÍA 1.º DEL ACTUAL (Fot. Moragas.)

COSAS DEL OTRO JUEVES

La moda de París nos va á favorecer en el presente invierno con unos sombreros de señora que, por su exagerado tamaño, constituirán un trastorno en el orden social y claro se está que en el económico.

Ya circulan por esas calles algunos ejemplares madrugadores que, aun siendo algo tímidos, por ser los primeros, imposibilitan el tránsito por las aceras.

La Soler y la Palou ya los lucen en *Las brisas*, y han tenido que desistir de entrar juntas por la puerta del foro, según marca el ejemplar, pues resulta insuficiente para d'íes pas.

Cada uno llena media escena y las plumas se desbordan sobre los palcosproscenios haciendo cosquillas á los abonados.

Dentro de unos días, cuando la moda se haya generalizado y los usen el setenta y cinco por ciento de las señoras, la vida en Madrid se hará imposible, y ó tendremos que emigrar y dejarlas solas ó habrá que comenzar el ensanche de la población a toda prisa.

un carruaje dos señoras, es soñar una quimera.

Yo no sé quién ha sido el inventor de los tales sombreros, pero indudablemente á sabiendas ó inconscientemente va á conseguir con cuatro plumas y cuatro lazos lo que no han conseguido, ni conseguirán, los anarquistas con sus máquinas infernales: el trastorno completo del orden social.

Por de pronto, este sombrero acaba con la más ingenua y ostensible manifestación de la armonía conyugal; los maridos cariñosos ya no podrán llevar del brazo á sus esposas.

La paternal tutela que tanto influye en la educación y felicidad de las mujeres por obra y gracia de estos sombreros, se reduce á un mito, porque el tamaño de las alas pone á las muchachas fuera del radio de acción de la vigilancia de los padres.

No hay padre que prevea todo lo que puede ocurrir al amparo de semejantes alas; puede ocurrir todo, incluso el escamoteo y desaparición de su hija, porque son alas suficientes para

que las mujeres se tomen alas, aunque no sean más que de sombrero.

Antes, interponerse entre un marido y una mujer, era empresa peligrosa por lo descaramada; hoy, entre un matrimonio, aunque el ala del sombrero de él y del de ella se vayan tocando, puede pasar divinamente un seductor y entregar con disimulo una carta.

Los perturbadores de la paz social no encontrarán sitio más estratégico desde donde lanzar sus máquinas destructoras que al amparo del sombrero de cualquier dama elegante.

Detrás de unas plumas puede ocultarse un rata como un filibustero en la manigua.

Queridas lectoras: vais con vuestros descomunales sombreros á perturbar todos los órde-

inventado este sombrero trastornador lleva en el pecado la penitencia, porque ni en sus talleres se podrá fabricar por falta de espacio gran cantidad, ni exhibirse en los escaparates, por la misma razón, más de un modelo.

Los almacenes, para poder guardar tamaños sombrereras, tendrán que ser palacios, y todas estas dificultades merma-



Esto por lo que se refiere al orden social; que por lo que se refiere al orden físico, y especialmente al buen orden público, los trastornos serán innumerales.

¿Cómo harán los cobradores la recaudación en los tranvías, si les cierran el paso las alas de las viajeras?

Por calles como la de Fuencarral y la de Hortaleza, en que los raíles van perados á las

nes de la vida, incluso el orden económico, porque ya ha llegado á mis oídos la triste noticia de que, á medida del tamaño, son las facturas.

Una cocotte parisiense ha sacado á relucir un ejemplar de un metro de diámetro y quinientos duros de coste.

A veinticinco pesetas el centímetro; infinitamente más caro que la propiedad urbana.

No han parado aquí las dimensiones de tales armatostes.

He leído en un periódico de modas que un artista parisiense tuvo el antojo de lucir el sombrero más grande que encontrara confeccionado. Y se llevó uno color eminencia que media 1 metro 87 centímetros de circunferencia por 32 de altura.

La frase proverbial de *duro y á la cabeza* queda desacreditada por este nuevo capricho femenino; bien es verdad que vosotros sois capaces de desacreditar y anular todas las frases proverbiales.

Por supuesto que el que ha

rán su comercio y acabarán con tan descabellada moda.

Yo creo que se trata de una disimulada protesta de los modistos contra la jurisprudencia ya vigente en casi todos los países de no dejar á las mujeres ir con sombrero al teatro.

¿Nos habéis quitado ese pingüe ingreso?—se habrán dicho los modistos—. Pues ahora os vamos á hacer en todas partes imposible la vida.

Si tiene todo el carácter femenino de la venganza de un modisto.

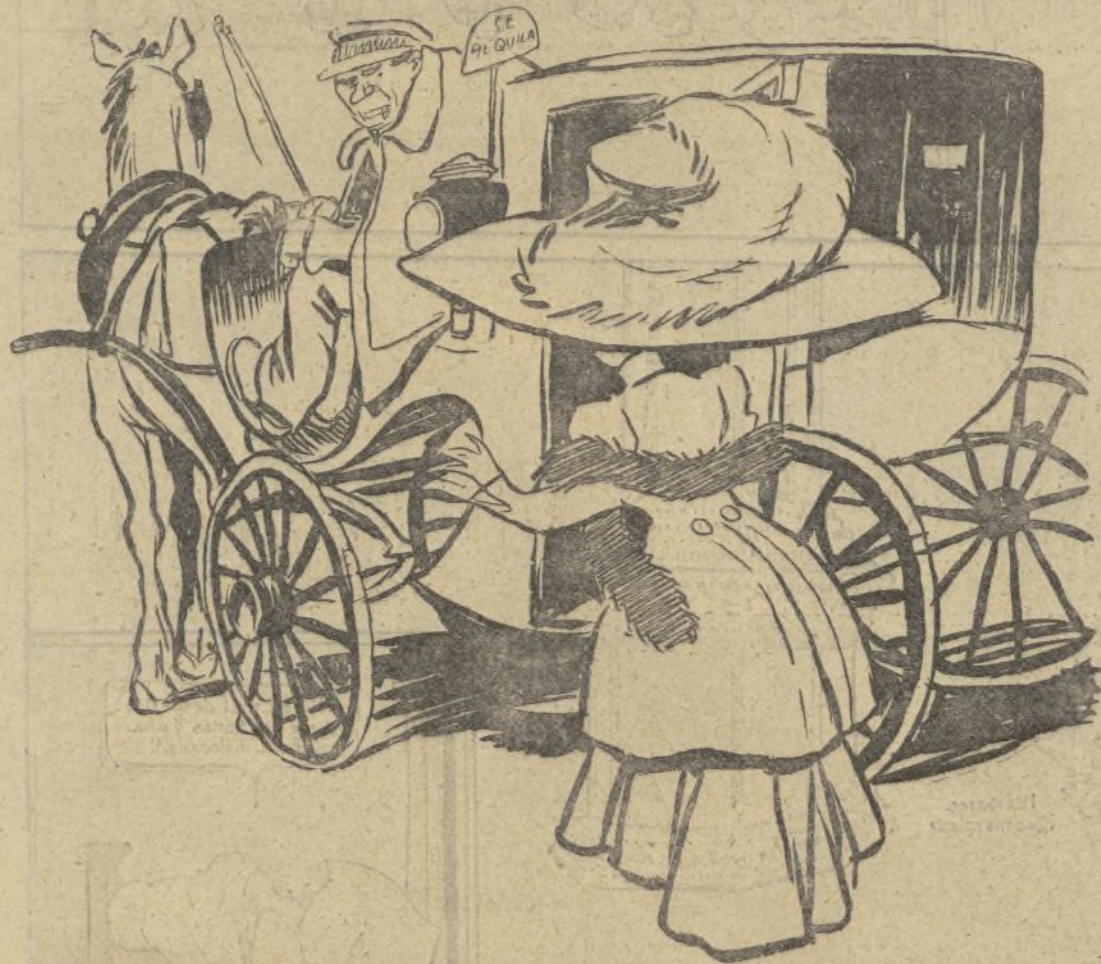
¿Como no lo haya ideado el inventor de algún remedio maravilloso contra los dolores de cabeza?

Pues se ha llevado chasco, porque á las mujeres, con tal de satisfacer un capricho y de ir á la moda, no les duele nada.

¿Cualquier día les va á doler la cabeza cuando no les duele el dinero...

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



El Paseo de la Castellana, vistado lejos, parecerá un vivero de setas, y habrá que reformar el modelo de los coches cerrados, porque es imposible que los nuevos sombreros cojan por las portezuelas y más imposible todavía que sus plumas y lazos puedan acomodarse en el interior libremente.

Soñar que quepan dentro de

ocultar un desh y hasta para favorecer un rapto.

¿Y qué me dicen ustedes de la influencia de estas alas puestas hábil y denodadamente al servicio del adulterio?

¿Quién es el *Otelo* que sorprende con ellas una mirada furtiva, una sonrisa acusadora, una palabra indubitable?

Inconvenientes de consentir

aceras será necesario, ó suspender la circulación de los tranvías ó prohibir la de las señoras.

También se prohibirá que concurran éstas á toda solemnidad ó público festejo en que la policía necesite tener bien á la vista á las masas, porque con tales pantallas no hay vigilancia posible.





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.